

la ambicion de ser visitada por Júpiter revestido de todo su resplandor, como visitaba á Juno.

Pausanias nos enseña que habia cerca de Tebas un templo de Baco llamado *Egobolus*¹, en memoria de que Dios habia sido causa de haberse hallado un cabrito que habia enviado para que se le ofreciera en lugar de un niño que ya estaban para sacrificar; lo cual no puede ser mas que la tradicion del carnero que Dios envió para ofrecérsele en sacrificio, librando al joven Isaac. Despues veremos otras imitaciones bien notables de este sacrificio.

XVI. LOS HEROES Y SEMI-DIOSES.

Los que se llamaban Heroes, ó Semi-Dioses, segun la propia significacion de su nombre y como lo tiene observado Platon², eran los que se decian nacidos de los amores, ó de un dios con alguna mortal, ó de alguna diosa con algun mortal. Se llaman así del griego *Eros* que quiere

¹ Que echa un cabrito. PAUSANIAS, in *Beoticis*.

² En su diálogo intitulado *Cratilo*, ó *De la verdadera Razon de los Nombres*.

decir *Amor*. Platon añade que este nombre indicia tambien que estos semi-dioses eran poderosos en palabras y en obras, de otra palabra griega *Eiro* que significa *saber hablar, tener el don de la palabra*.

¿ Pero cómo se ha podido pensar que los dioses inmortales vinieran á mezclarse con las mugeres mortales, y las diosas inmortales con los hombres mortales para tener hijos? ¿ Cómo podian concebirse estos compuestos medio dioses, medio hombres, que nacia de estas uniones? ¿ De donde puede haber descendido esta imaginacion al pensamiento de los poetas, y haberse comunicado aun á las historias? La silbaron los poetas y la tuvieron por ridícula; los historiadores serios y exactos no la han propuesto sino como una excesiva adulacion de los pueblos hecha á los príncipes y grandes personajes temibles; y estos no se han prestado á ella ni la han tolerado, sino porque esta opinion popular sujetaba á ellos los entendimientos, facilitándoles el buen éxito en sus grandes empresas, ó alguna vez para ocultar un nacimiento oscuro ú poco decoroso. Por esto Rómulo halló ventajoso que se le creyera hijo de Marte; Alejandro permitió creer á los que quisieron, que Júpiter era su padre: y

los Romanos, para captarse la veneracion por medio de la opinion de un origen celeste, adoptaron la fábula cantada por los poetas, que Eneas, su primer fundador, era hijo de la diosa Venus y de Anquises.

Se halla el origen de esta idea en el texto mismo de Moises donde se lee: « Que los hijos de Dios, enamorados de la hermosura de las hijas de los hombres, escogieron las mas hermosa para mugeres suyas, y que se vieron en estos tiempos sobre la tierra gigantes echados al mundo por estas mugeres unidas con estos hijos Dios. Estos fueron hombres poderosos, fuertes, emprendedores y que se hicieron famosos ¹. » Josefo ² en su historia pone á los ángeles en lugar de los hijos de Dios. Tambien hubo intérpretes de la escritura que han traducido de los *Dioses*, en lugar de hijos de Dios.

No hay porque buscar en otra parte el original y la primer idea de tales uniones de los dioses

¹ *Videntes autem filii Dei filias hominum quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores ex omnibus quas elegerant; gigantes autem erant super terram in diebus illis. Postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaeque genuerunt, isti sunt potentes à saeculo viri famosi. Genes., c. 6. in principio.*

² Lib. 1, cap. 3.

con las hijas de los hombres, que les parecieron bellas, y de donde habian salido los semi-dioses poderosos, ambiciosos y célebres entre los hombres, de los Titanes, hijos del Cielo y de la Tierra, cuyo principio estaba mezclado de uno y otro.

Es verdad que es un error producido por un mal sentido que se dió á las palabras del texto de Moises; pero este error parecia natural, y tanto mas perdonable á los poetas y teólogos del paganismo, quanto que era igual con el que tenian muchos teólogos judíos, y aun con el de los primeros escritores y teólogos ilustres del tiempo en que nacia el cristianismo, Josefo, Lactancio, San Justino y Tertuliano con otros que han creido que Moises habia querido decir que los ángeles ó demonios, prendados de la hermosura de algunas mugeres, habian tenido comercio con ellas, y que eran los padres de aquellos hombres de grandeza, fuerza y audacia extraordinarias, que se llamaron gigantes, Titanes, ó semi-dioses. Tertuliano dice con bastante claridad ¹ que entiende en esto los demonios ó ángeles malos condenados.

¹ *De la Idolatria. cap. 9, y De los Vestidos de las Mugeres, cap. 2.*

Esta opinion dividió por algun tiempo á los hombres que no la examinaron bastante y aun á san Ambrosio mismo. Es verdad que este padre en un tratado ¹ donde averigua las causas porque se movió Dios á castigar al mundo con el diluvio, y donde explica este texto de Moises de que se trata, conviene en que el término de hijos de Dios de que se ha servido el historiador sagrado, significa ordinariamente en la Escritura los hijos de los príncipes ² ó de los poderosos, ó los hombres de bien; entiende tambien aquí por hijos de Dios los hijos de Seth, que habían quedado fieles á las leyes y culto de Dios, y que por lo mismo eran opuestos á las hijas de los hombres, es decir, de la raza maldita de Cain, que habían perdido el temor de Dios, viviendo segun las inclinaciones de la naturaleza humana corrompida; pero san Ambrosio no combate sin embargo la opinion erronea que entendia ser los ángeles, aquellos hijos de Dios prendados de la belleza de las hijas de los hombres.

Las palabras del texto inducian en algun modo á este error, contra todas las luces y las razones que se oponen á este sentido forzado, que

¹ *De Noé y Arca*, cap. 4.

² *Filii Elohim*.

no podian concebir los mismos que se dejaban llevar de él; lo que hace ver no hay nada sino este texto que pueda haber suministrado la idea del trato de los dioses con las mugeres y al contrario. Gobar Thritheita (de quien Focio hace mencion en su biblioteca ¹ como autor de un tratado todo compuesto de cuestiones problemáticas) propone esta en un capítulo donde reune las razones de que se puede hacer uso para defender y combatir esta opinion.

San Gerónimo, san Agustin, san Crisóstomo y todos los que despues de ellos han venido, han corregido y condenado esta explicacion como falsisima, y que no puede convenir á los ángeles de Dios. Hacen ver que la Escritura, en este pasage no había entendido sino los hijos de Seth, de quienes había dicho que uno de ellos, á saber Enos ² había comenzado á formar asambleas y arreglar el culto de la religion invocando el nombre del Señor. Había indicado tambien la misma, que otro, llamado Enoc ³, caminaba en presencia del Señor y estaba adherido á su servicio,

¹ Código 152 de su *Biblioteca*.

² *Seth natus est filius quem vocavit Enos; iste cepit invocare nomen Domini*. Genes., cap. IV, v. últ.

³ *Et ambulavit Enoch cum Deo*. Genes., cap. 5, v. 22.

lo que se continuó en esta familia hasta Noe, que conservó los mismos sentimientos, por lo que merecieron llamarse hijos de Dios. Con arreglo á esto los hombres de bien y los piadosos, los príncipes y magistrados son llamados *Dioses é hijos de Dios* en diversos lugares de la Escritura ¹. Dijo Dios á Moises que *él le establecía el Dios de Faraon* ²; también se ha dicho de Moises que era poderoso en obras y en palabras ³, como una etimología del nombre *Heros* lo significa segun hemos dicho; también se ha dicho que *Dios preside en la asamblea de los dioses* ⁴, es decir de los jueces; y despues hablando á los mismos, *Vosotros sois todos dioses é hijos del Altísimo* ⁵. Lo que dice Dios en el capítulo primero del Génesis: *hagamos al hombre á nuestra imagen*, y despues ⁶: *Venid y bajemos á confundir el lenguaje de los hombres* (que fabricaban la Torre de Babel), unido con los pasages antecedentes, puede haber dado motivo para imaginar é introducir la pluralidad de dioses.

¹ *Filii Elohim.*

² *Constitui te Deum Pharaonis.* Exod., cap. VII.

³ *Potens opere et sermone.* Act. Apostol., cap. 7, v. 22.

⁴ *Deus stetit in synagoga deorum.* Psalm. 81.

⁵ *Ego dixi, dii estis vos, et filii Excelsi omnes.* Ibid.

⁶ *Genes., cap. 1, v. 26.*

Los mismos hombres han sido llamados ángeles ¹, como san Juan y el profeta Malaquías; porque vivian mas segun el espíritu que segun la carne: y por las hijas de los hombres, todos los Padres, y despues de ellos los intérpretes de la Escritura, han entendido las hijas de la raza de Cain, que habiéndose descuidado en el conocimiento del culto de Dios, procuraban agradecer mas á los hombres que á Dios.

San Agustín, en su obra maravillosa de la Ciudad de Dios, capítulo 4^o del libro 5^o, propone al paso y sin tratarla, la cuestion si los malos ángeles ó demonios han podido haber tenido hijos de su comercio con las mugeres; y en el capítulo veintitres del libro 15 no decide si estos espíritus condenados, sirviéndose del cuerpo de los hombres como de un instrumento, ó formándose del aire un cuerpo, pueden ser capaces de un tal comercio (tal era la dificultad de concebirlo); pero él establece que no se puede pensar esto de los santos ángeles, incapaces de un tal desarreglo; y hace ver que la Escritura explica con claridad, que no ha querido hablar sino de los hombres que se abandonaron al amor de las mu-

¹ *Ecce mitto Angelum meum ante faciem tuam.* MATTH., cap. 11, v. 10. y MALACH., cap. 5.

geres, pues que añade ha pronunciado Dios sobre esto, que su espíritu no permanecería entre aquellos hombres que se habían entregado á los deseos é inclinaciones de la carne ¹, y por esto se decidió á perder al género humano ².

Pero, aunque se haya reconocido que por estos hijos de Dios, se deben entender hombres descendientes de Seth, y por aquellas hijas de los hombres, hijas de la raza de Cain, como ya se dijo, la opinion de la union de los dioses con mugeres mortales, y de dioses con hombres mortales, establecida en los poetas y autores de las fábulas paganas, no ha dejado por esto de nacer de este lugar de Moises, segun el sentido que presentaba al principio: pues que este sentido fué el admitido por los Judíos y por los primeros escritores aun del cristianismo, y su origen es notorio sin que pueda haber venido la idea de otra parte.

San Agustin ³ la tiene reconocida como procedente de este lugar del Génesis; y san Clemente

¹ *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Genes., cap. 6, v. 3.

² *Delebo hominem.* Ibid., v. 7.

³ *Etiám de scripturis nostris oboritur.* En el dicho cap. 4 del lib. III de la Ciudad de Dios.

Alejandro ¹ conviene tambien en que este era el original de tales fábulas, de los amores de los dioses á las mugeres mortales, y de los hijos que de ellos nacieron,

El docto Varron se burlaba de esta opinion, que los dioses engendrasen hombres; la recibia sin embargo por la utilidad del género humano, pues le era ventajoso que hombres que se reconocian con valor é inclinacion para cosas grandes, se animaran mas á emprenderlas por la confianza, aunque vana, en un nacimiento divino; se sostuviesen contra los trabajos y dificultades, y que llegasen al cabo á fuerza de no temer nada y de creerse superiores á cuanto se opusiese á sus empresas. Sin duda por las conversaciones que tenia Moises con Dios, y las leyes que recibió para el pueblo de Israel, se han publicado las mismas maravillas en favor de los mas célebres legisladores paganos. A imitacion de este modelo han hecho hablar por nueve años á Minos con Júpiter, que le dió leyes para los pueblos de Creta. De Apolo recibió Licurgo las que estableció en Esparta. Solon compuso las de los Atenenses, en conferencias largas con Minerva, diosa de la

¹ Lib. v, *Stromat.*

sabiduría. En fin Numa para dar el mismo crédito á las suyas, y atraerles el mismo respeto de los Romanos, supone conversaciones secretas con la ninfa Egeria.

XVII. JASON Y LOS ARGONAUTAS.

Critias (en un diálogo de Platon)¹ repitiendo lo que Solon habia dicho á su abuelo en cuanto á conocimientos excelentes y las mas antiguas historias del mundo, enseña que los sacerdotes egipcios de quien la aprendiera Solon, confesaban tenerlas de sus mayores, los que las habian recibido de aquellos que estaban instruidos en el origen y primeras historias del universo. Dice que los primeros hombres y sus hijos, ocupados en la investigacion de las cosas necesarias, y de las causas de la falta en las comodidades de la vida, no habian tenido ni el cuidado ni la oportunidad de conservar por medio de historias ó por otros monumentos extensos y arreglados, la memoria exacta y fiel de lo considerable que habia pasado. Habian salvado únicamente del ol-

¹ Diálogo titulado *Critias*.

vido, por tradiciones confusas, algunos hechos ruidosos y retazos de las aventuras mas notables, con los nombres de algunos personajes ilustres. Esto es lo que se habia conservado en su posteridad: estos nombres y un recuerdo confuso, ó restos alterados de los hechos mas celebres de los primeros tiempos. Tambien se acordaba Solon de que en el relato de las historias, estos sacerdotes nombraban muchos personajes con los mismos nombres que no se habian conocido en la Grecia sino por los que los habian llevado despues.

Solon notaba tambien que los primeros Egipcios que habian escrito estas historias, y que las habian tomado de otro pueblo, y de una lengua diferente de la suya, habian trasportado y traducido á su lengua estos mismos nombres en otros casi del mismo sentido, como Solon les habia conservado en la lengua griega la misma significacion que tenian en la de donde los habia él sacado,

Herodoto, en el segundo libro, nos enseña que esta observacion de los nombres y de su significacion, eran tambien un punto de religion para los Griegos, á quienes el oráculo de Dodono habia mandado usar para los dioses de su teología,